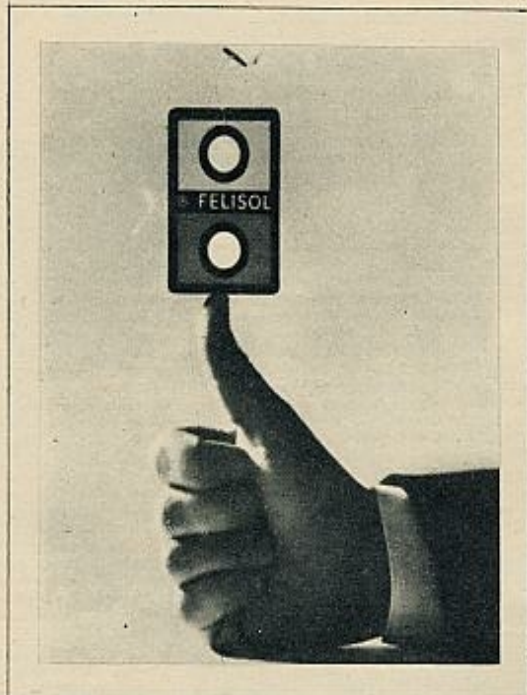


¡OK!



Los productos textiles provistos de la etiqueta **FELISOL** ofrecen total seguridad, porque la solidez de sus colores está constantemente controlada.

Exija la etiqueta **FELISOL**, signo inequívoco de máxima solidez de los colores en los tejidos.

FELISOL
Emblema internacional para los tejidos de colores sólidos.

QUICKIES EL DESMAQUILLADOR DE BOLSILLO

Quickies refresca, limpia, desmaquilla

Quickies

Cada disco Quickies está fabricado en suave tejido humedecido con una loción refrescante que tonifica la piel, quitando todo resto de polvo o maquillaje lo mismo el rojo de labios o el maquillaje a fondo.

PRODUCTOS SIMÓN, LA PRIMAVERA DE SU BELLEZA



La crema nutritiva que deja la piel mate.



El disco-crema que nutre, hidrata y embellece la piel.



El disco-loción que deja sus ojos limpios de maquillaje, aunque éste sea de gran fijez.



Ana Rita Casoni, «Mujer ideal 1963», luce la estola de visón y el trofeo a que la hicieron acreedora sus dotes de ama de casa perfecta. Y es además, como ustedes pueden ver, una mucha preciosa. ¿Puede pedirse alguna cosa más?



En 1964 resultó triunfadora Marinella Straniero, personificación de «la mujer que todo hombre sueña para compañera de su vida» —todo hombre inteligente, sin duda—, según el «slogan» utilizado en Italia como lema del concurso.

LA MUJER IDEAL

Ella

MADE IN U. S. A.

HACE pocos días sufrimos una profunda impresión. Fue cuando supimos que, como resultado de una encuesta llevada a cabo por el profesor Hugo Belgel, de la Universidad de Long Island, en Estados Unidos, la mujer que la mayor parte de los hombres desearían como esposa es una rubita mona cuyo nivel mental no sobrepase el de una niña de doce años. Pero señores, ¿qué les ocurre? ¿Tanto les pesa el recuerdo de aquellas Amazonas, «antiguo espanto del orbe», como las llamó el poeta, que tenían sojuzgados a los hombres? ¿Tanto temen caer bajo nuestro dominio? ¿Tan poco confían en sus tradicionales dotes de fuerza y valor que no toleran a su lado más que a una tontita sonriente de pelo platino?

Se equivocan. Les aseguramos que se equivocan. Al elegir de esta manera hacen un pésimo negocio. De la rubita, con el tiempo, no quedará ni el pelo. Las manipulaciones necesarias para mantenerlo en ese tono que tanto les seduce atentan de una manera espantosa contra su integridad. Y como a eso se reduce todo su capital... Porque ustedes no quieren ser una mujer lista. Se ve que piensan: «para listos, nosotros».

Aun admitiendo que sea verdad —nuestras dudas tenemos—, ¿no imaginan el mortal aburrimiento que les espera junto a tal mujer? Porque ustedes lo han dicho, que tenga la mentalidad de una niña de doce años. Y a esa edad, ya lo saben, el mundo se reduce a la comba, los tebeos y el acné juvenil. Incluso admitiendo que la rubia de sus sueños lleve sus «inquietudes» hasta el campo de los trapos y las danzas modernas, tampoco les arrendamos la ganancia.

El matrimonio —dijo André Maurois— es una larga y deliciosa conversación. Y no queremos siquiera suponer que a ustedes les seduzca la idea de pasarse la vida hablando de la «bostella» y el «crêpe-satin».

Un poco de seriedad, señores. Y de sensatez. No busquen una Lolita para hacerla compañera de sus vidas, sino una mujer de verdad. Existen. La cuestión está en quererlas encontrar.

Esto es lo que se está haciendo desde hace varios años en Italia. Buscar la «mujer ideal». Esa que sabe guisar, coser, cuidar un niño y un marido y, encima, dar su opinión sobre arte, política, deporte o economía. A esta mujer, que lo mismo puede ser un ama de casa que una universitaria, un jurado competente le ofrece una buena suma de dinero, trofeos, maletines de viaje y —conociendo nuestro punto débil— una estola de visón.

Bien se lo merece una mujer así. Con ella será posible la «larga y deliciosa conversación» aun cuando se le emplee a caer el pelo y en su cara —que también puede ser bonita— aparezcan arrugas.

¿No le parece que es lo sensato? Búsquela... y haga méritos para conseguirla. Porque esta mujer ideal tendrá, sin duda, una dificultad. Que no querrá casarse con un hombre cuya mentalidad se haya quedado en la época de la pídola. Cosas que tienen las mujeres así.

CARMEN VAZQUEZ-VIGO



Las participantes, que deben tener entre dieciocho y veintiocho años y que pueden ser casadas o solteras, han de demostrar sus conocimientos en arte culinario, temas de cultura, labores domésticas, deporte, arte, etc.



Un Jurado Internacional, formado por escritores, pintores, profesores, periodistas, examina a las participantes en el concurso internacional «La Mujer Ideal», que tiene lugar en Montecatini Terme. Este año, como en anteriores, también concurrirá a él una mujer española. ¿Conseguirá el preciado galardón en este concurso?